

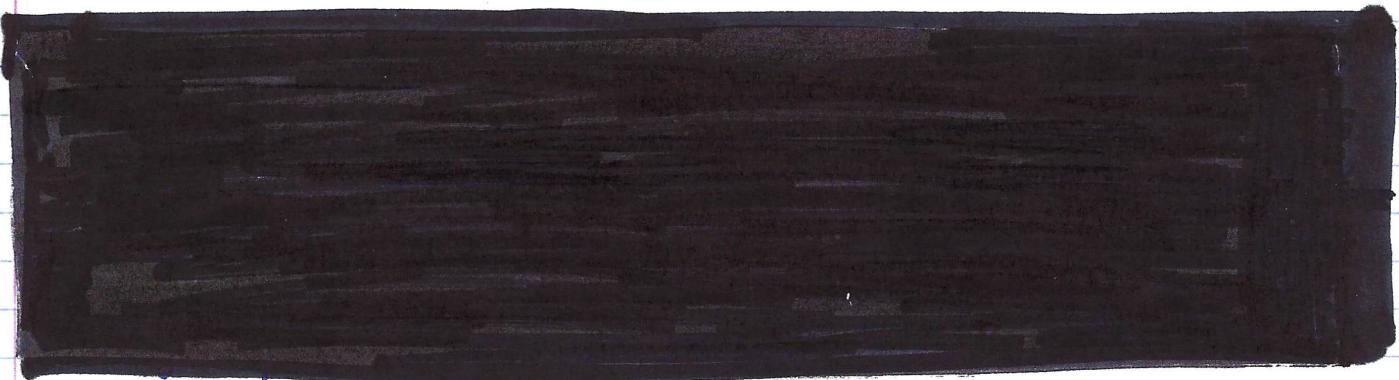
Estimado Honorable Juez Walton

Mi nombre es Hernan Giraldo-Serna y soy un acusado en un caso criminal ante usted. Se que mi abogado presentara un documento legal para que usted lo considere antes de mi sentencia pero yo quería escribirte directamente y explicar mis circunstancias. NO soy una persona con educación pero quiero hablar con usted con el corazón en mi mano.

Quiero decirle que me declaré culpable de la acusación de tráfico de drogas en mi caso porque yo era culpable. Mi motivo para cobrar impuestos a los traficantes de drogas era ayudar a la Comunidad donde vivía para luchar contra la guerrilla conocida como las FARC. Hubo una guerra civil en mi país y mi propio gobierno parecía haberlos abandonado en las montañas porque estábamos lejos de la población urbana. Mis padres fueron asesinados por la guerrilla. No podía sentarme y hacer nada para protegerme y al hacer que hice, Ayudé a organizar a mis vecinos en un grupo de autodefensas, y durante muchos años nos ayudamos sin interferencias externas. Luego, otros grupos vinieron a nosotros e insistieron en que gravaramos a los narcotraficantes. Hubo un conflicto entre nosotros y el grupo más grande perteneciente a Don Salvatore Mancuso y Rodrigo Tovar Pupo. Hubo violencia y la gente fue asesinada, así que decidí dejar que ellos se salieran con la suya y que cobráramos impuestos a los narcotraficantes. Se que esto no es excusa para lo que hice, pero quería que su señoría supiera que mis razones eran justas.

Naci, crecí y viví toda mi vida en Colombia. Nunca imagine alguna vez que me encontraría en una cárcel en los Estados Unidos. Llegué a los Estados

Unidos hace mas de nueve años y he estado esperando desde ese dia para ser sentenciado por el crimen que cometí. Estoy seguro de que casi todos los que aparecen ante usted, su señora Juez Walton, dicen que lo sienten por lo que han hecho. También lo siento, pero he tratado de demostrar con mas de palabras que soy sincero en mi promesa de nunca volver a participar en estos asuntos.



También he dado mas de 300 testimonios en Justicia y paz con Colombia sobre las actividades de mi grupo y sobre otras personas en Colombia.

En todo lo que me pidieron los Estados Unidos lo he hecho de lo mejor que he podido. Ha sido difícil estar aquí en los Estados Unidos, lejos de mi familia. A menudo me siento impotente pero se que estoy en la cárcel por el crimen que cometí. También ha sido difícil porque la situación en la cárcel de NWRJ es muy

difícil y ahora soy un anciano y mi salud siempre estuvo mal desde el intento de asesinato en mi contra por parte de las FARC y ahora esta empeorando.

Se que estar involucrado en drogas era malo antes y ser un prisionero aquí me ha dejado claro exactamente porque. Cuando termine con mi sentencia aquí en los Estados Unidos, regresare a Colombia. Creo que me enfrento a muchos riesgos allí debido a los testimonios que di en los Estados Unidos y también a los comisionados de justicia y paz. Acepto estos riesgos porque decir la verdad no es una cosa a tiempo parcial sino una promesa que hice. También hay casos penales contra mí en Colombia y se que cada vez que vuelva a casa seré arrestado y puesto de nuevo en la cárcel.

Tengo la responsabilidad de criar a mis hijos. Han estado separados de mí durante muchos años y han crecido mientras yo estaba en los Estados Unidos. Cuando regrese a Colombia quiera trabajar. Voy a criar ganado y las cosechas y despertar con el amanecer y si tengo que voy a lavar los platos o limpiar platos o el trabajo de conducir un taxi o cualquier cosa que pueda pero nunca voy a estar involucrado con las drogas o ese negocio nunca más.

Espero que consideren mis palabras el Juez Walton y me den la sentencia mas baja posible.

Sinceramente y espero que condone con misericordia Hernán Orlando Jaramillo